GÉNESIS

NOMBRE ORIGINAL: Bereshit (hebreo), «En el principio», que corresponde a las primeras palabras del texto original y mantiene la tradición de titular las obras literarias a partir de sus primeras frases.

NOMBRE ACTUAL: *Génesis* proviene de la traducción griega de la Biblia conocida como *Septuaqinta* y significa 'origen'.

AUTOR Y FECHA: Escrito por Moisés en algún momento del siglo XV a. C (alrededor de 1445-1405).

LENGUA ORIGIAL: Escrito en hebreo.

CONTENIDO: Presenta el informe de la Creación, la historia de la caída y muchos otros acontecimientos tales como el Diluvio, la torre de Babel y la historia de Abraham, Isaac, Jacob y José.

ESQUEMA:

- Historia de los orígenes (1: 1 − 11: 32)
- 2. Historia de los patriarcas (12: 1 50: 26)
- a. Abraham (12: 1 25: 34)
- **b.** Isaac (26: 1-35)
- c. Jacob (27: 1 36: 43)
- d. josé (37: 1 50: 26)



La creación

1En el principio creó Dios los cielos y la tierra. ²La tierra estaba desordenada y vacía, las tinieblas estaban sobre la faz del abismo y el espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

3 Dijo Dios: «Sea la luz». Ý fue la luz. 4 Vio Dios qua luz era buena, y separó la luz de las tinieblas. 5 Llamó a la luz «día», y a las tinieblas llamó «noche». Y fue la tarde y la mañana del primer día.

6Luegó dijo Dios: «Haya un firmamento en medio de las aguas, para que separe las aguas de las aguas». 7 E hizo Dios un firmamento que separó las aguas que estaban debajo del firmamento, de las aguas que estaban sobre el firmamento. Y fue así. 8 Al firmamento llamó Dios «cielos». Y fue la tarde y la mañana del segundo día.

9 Dijo también Dios: «Reúnanse las aguas que están debajo de los cielos en un solo lugar, para que se descubra lo seco». Y fue así. 20 A la parte seca llamó Dios «tierra», y al conjunto de las aguas lo llamó «mares». Y vio Dios que era bueno. 21 Después dijo Dios: «Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla, árbol que dé furto según su especie, cuya semilla esté en él, sobre la tierra». Y fue así. 22 Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su especie. Y vio Dios que era bueno. 23 Y fue la tarde y la mañana del tercer día.

14 Dijo luego Dios: «Haya lumbreras en el firmamento de los cielos para separar el día de la noche, que sirvan de señales para las estaciones, los días y los años, 15 y sean por lumbreras en el firmamento celeste para alumbrar sobre la tierra». Y fue así. 16 E hizo Dios las dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para que señoreara en el día, y la lumbrera menor para que señoreara en la noche; e hizo también las estrellas. 17 Las puso Dios en el firmamento de los cielos para alumbrar sobre la tierra, 18 señorear en el día y en la noche y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios

AT Español.indd 57 5/7/17 16:57

que era bueno. 19 Y fue la tarde y la mañana del cuarto día.

20 Dijo Dios: «Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en el firmamento de los cielos», 22 Y creó Dios los grandes monstruos marinos y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su especie, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. 22 Y los bendijo Dios, diciendo: «Fructificad y multiplicaos, llenad las aguas en los mares y multipliquense las aves en la tierra». 23 Y fue la tarde y la mañana del quinto día.

24 Luégo dijo Díos: «Produzca la tierra seres vivientes según su especie: bestias, serpientes y animales de la tierra según su especie».

Y fue así. 25 E hizo Díos los animales de la tierra según su especie, ganado según su especie y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.

²⁶ Entonces dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra».

27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

- 28 Los bendijo Dios y les dijo: «Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sometedla; ejerced potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y todas las bestias que se mueven sobre la tierra».
- 29 Después dijo Dios: «Mirad, os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, así como todo árbol en que hay fruto y da semilla. De todo esto podréis comer.
- 3º »Pero a toda bestia de la tierra, a todas las aves de los cielos y a todo lo que tiene vida y se arrastra sobre la tierra, les doy toda planta verde para comer».
- Y fue así. 31 Y vio Dios todo cuanto había hecho, y era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana del sexto día.

Pieron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos. El séptimo día concluyó Dios la obra que hizo, y reposó el séptimo día de todo cuanto había hecho. 3 Entonces bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación. 4 Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados.

Adán y Eva en el Edén

Cuando Jehová Dios hizo la tierra y los cielos, 5 aún no había ninguna planta del campo sobre la tierra

ni había nacido ninguna hierba del campo, porque Jehová Dios todavía no había hecho llover sobre la tierra, in había hombre para que labrara la tierra, ésino que subía de la tierra un vapor que regaba toda la faz de la tierra. 7 Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz aliento de vida y fue el hombre un ser viviente.

§]ehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente, y puso allí al hombre que había formado. 9 E hizo Jehová Dios nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer; también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

20 Salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos. 21 El primero se llama Pisón; es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro. 22 El oro de aquella tierra es bueno; y hay allí también bedelio y ónice. 23 El segundo río se llama Gihón; es el que rodea toda la tierra de Cus. 24 El tercer río se llama Hidekel; es el que va al oriente de Asiria. El cuarto río es el Éufrates.

35 Tomó, pues, Jehová Dios al hombre y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo cuidara. 36 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: «De todo árbol del huerto podrás comer; 37 pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás,
porque el día que de el comas, ciertamente morirás».

18 Después dijo Jehová Dios: «No es bueno que el hombre esté solo: le haré ayuda idónea para él».
19 Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viera cómo las había de llamar; y el nombre que Adán dio a los seres vivientes, ése es su nombre. 2º Y puso Adán nombre a toda bestia, a toda ave de los cielos y a todo ganado del campo; pero no se halló ayuda idónea para él. 22 Entonces Jehová Dios hizo caer un sueño profundo sobre Adán y, mientras éste dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. 22 De la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. 33 Dijo entonces Adán:

«¡Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Será llamada "Mujer", porque del hombre fue tomada».

24 Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán una sola carne.

25 Estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, pero no se avergonzaban.

Desobediencia de Adán y Eva

3 La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho, y dijo a la mujer:



AT Español.indd 58



5/7/17 16:57



—¿Conque Dios os ha dicho: "No comáis de ningún árbol del huerto"?

² La mujer respondió a la serpiente:

-Del fruto de los árboles del huerto podemos comer, 3 pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: "No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis'

4 Entonces la serpiente dijo a la mujer:

-No moriréis. 5 Pero Dios sabe que el día que comáis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conocedores del bien y el mal.

6 Al ver la mujer que el árbol era bueno para comer, agradable a los ojos y deseable para alcanzar la sabiduría, tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido, el cual comió al igual que ella. 7 Entonces fueron abiertos los ojos de ambos y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Cosieron, pues, hojas de higuera y se hicieron

8 Luego oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba por el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. 9 Pero Jehová Dios llamó al hombre, y le preguntó:

–¿Dónde estás?

10 Él respondió:

-Oí tu voz en el huerto y tuve miedo, porque estaba desnudo; por eso me escondí.

11 Entonces Dios le preguntó:

-¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol del cual yo te mandé que no comieras?

12 El hombre le respondió:

-La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí

13 Entonces Jehová Dios dijo a la mujer:

-Qué es lo que has hecho? Ella respondió:

-La serpiente me engañó, y comí.

14 Y Jehová Dios dijo a la serpiente:

—Por cuanto esto hiciste. maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre te arrastrarás

y polvo comerás todos los días de tu vida 15 Pondré enemistad entre ti v la muier. y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza. y tú la herirás en el talón.

16 A la mujer dijo:

-Multiplicaré en gran manera los dolores en tus embarazos.

con dolor darás a luz los hijos, tu deseo será para tu marido y él se enseñoreará de ti.

17 Y al hombre dijo:

—Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer y comiste del árbol de que te mandé diciendo:

"No comerás de él" maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida,

18 espinos y cardos te producirá

y comerás plantas del campo.

19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres

v al polvo volverás.

20 A su mujer Adán le puso por nombre Eva, por cuanto ella fue la madre de todos los vivientes. 21 Y Jehová Dios hizo para el hombre y su mujer túnicas de pieles, y los vistió. 22 Luego dijo Jehová Dios: «El hombre ha venido a ser como uno de nosotros, conocedor del bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, tome también del árbol de la vida, coma y viva para siempre».

23 Y lo sacó Jehová del huerto de Edén, para que labrara la tierra de la que fue tomado. 24 Echó, pues, fuera al hombre, y puso querubines al oriente del huerto de Edén, y una espada encendida que se revolvía por todos lados para guardar el camino del árbol de la vida.

Cain y Abel

Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: «Por voluntad de Jehová he adquirido un varón». 2 Después dio a luz a su hermano Abel. Fue Abel pastor de ovejas y Caín, labrador de la tierra.

3 Pasado un tiempo, Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. 4Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de la grasa de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; 5 pero no miró con agrado a Caín ni a su ofrenda, por lo cual Caín se enojó en gran









manera y decayó su semblante. 6 Entonces Jehová dijo a Caín:

-¿Por qué te has enojado y por qué ha decaído tu semblante? 7 Si hicieras lo bueno, ¿no serías enaltecido?; pero si no lo haces, el pecado está a la puerta, acechando. Con todo, tú lo dominarás.

8 Caín dijo a su hermano Abel: «Salgamos al campo». Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató. • Entonces Jehová preguntó a Caín:

—¿Dónde está Abel, tu hermano?

Y él respondió:

—No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? ₁o]ehová le dijo:

—¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. ± Ahora, pues, maldito seas de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. ± Cuando labres la tierra, no te volverá a dar sus frutos; errante y extranjero serás en ella.

13 Entonces Caín respondió a Jehová:

—Grande es mi culpa para ser soportada. 14 Hoy me echas de la tierra, y habré de esconderme de tu presencia, errante y extranjero en la tiera; y sucederá que cualquiera que me encuentre, me matará.

15 Le respondió Jehová:

—Ciertamente cualquiera que mate a Caín, siete veces será castigado.

Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matara cualquiera que lo encontrase.

16 Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén.

Los descendientes de Caín

¹⁷ Conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, a la cual dio el

nombre de su hijo, Enoc. 15 A Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael; Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec. 19 Lamec tomó para sí dos mujeres: el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra, Zila. 20 Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados. 21 Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta. 22 También Zila dio a luz a Tubal-caín, artifice de toda obra de bronce y de hierro, y a Naama, hermana de Tubal-caín.

23 Un día, Lamec dijo a sus mujeres:

«Ada y Zila, oíd mi voz; mujeres de Lamec, escuchad mis palabras: A un hombre maté por haberme herido y a un joven por haberme golpeado. 24Si siete veces será vengado Caín, Lamec lo será setenta veces siete».

El tercer hijo de Adán y Eva

25 Conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set, pues dijo: «Dios me ha dado otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín». 26 Y a Set también le nació un hijo, al que puso por nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová.

Descendientes de Adán

(1 Cr 1: 1-4)

5 Éste es el libro de los descendientes de Adán. 5 El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. ² Hombre y mujer los creó; y los bendijo, y les puso por nombre Adán el día en que fueron creados.

3 Vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y le puso por nombre Set. 4 Fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. 5 Así que Adán vivió novecientos treinta años, y murió.

6 Vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós. 7 Después que engendró a Enós, Set vivió ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas. 8 Así, todos los días de Set fueron novecientos doce años, y murió.

9 Vivió Énós noventa años, y engendró a Cainán. 1º Después que engendró a Cainán, Enós vivió ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas. 11 Así, todos los días de Enós fueron novecientos cinco años, y murió.

12 Vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel. 13 Después que engendró a Mahalaleel, Cainán vivió ochocientos cuarenta años, y engen-



dró hijos e hijas. 4 Así, todos los días de Cainán fueron novecientos diez años, y murió.

15 Vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared. ¹⁶ Después que engendró a Jared, Mahalaleel vivió cohocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. ¹⁷ Así, todos los días de Mahalaleel fueron ochocientos noventa y cinco años, y murió.

18 Vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc. 19 Después que engendró a Enoc, Jared vivió ochocientos años, y engendró hijos e hijas. 2º Así, todos los días de Jared fueron novecientos sesenta y dos años, y murió.

21 Vivió Enoc sesenta y cínco años, y engendró a Matusalén. 22 Después que engendró a Matusalén, caminó Enoc con Dios trescientos años, y engendró hijos e hijas. 23 Así, todos los días de Enoc fueron trescientos sesenta y cinco años. 24 Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque lo llevó Dios.

25 Vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec. 26 Después que engendró a Lamec, Matusalén vivió setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas. 27 Así, pues, todos los días de Matusalén fueron novecientos sesenta y nueve años, y murió.

28 Vivió Lamec ciento ochenta y dos años, engendró un hijo 29 le puso por nombre Noé, pues dijo: «Éste nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos en la tierra que Jehová maldijo». 3º Después que engendró a Noé, Lamec vivió quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas. 3ª ASí, todos los días de Lamec fueron setecientos setenta y siete años, y murió.

32 Noé tenía quinientos años cuando engendró a Sem, a Cam y a Jafet.

La maldad de los seres humanos

6 Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas, ² al ver los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. ³ Entonces dijo Jehová: «No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; pero vivirá ciento veinte años».

4 Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres y les engendraron hijos. Éstos fueron los hombres valientes que desde la antigüedad alcanzaron renombre.

5 Vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos de su corazón sólo era de continuo el mal; 6 y se arrepintió Jehová de haber hecho al hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. 7 Por eso dijo Jehová: «Borraré de la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la

bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo, pues me arrepiento de haberlos hecho».

8 Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.

Noé construye el arca

9 Éstos son los descendientes de Noé:

Noé, hombre justo, era perfecto entre los hombres de su tiempo; caminó Noé con Dios. 10 Y engendró Noé tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

11 La tierra se corrompió delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. 12 Y miró Dios la tierra, y vio que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. 13 Dijo, pues, Dios à Noé: «He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y yo los destruiré con la tierra. 14 Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca y la calafatearás con brea por dentro y por fuera. 15 De esta manera la harás: de trescientos codos será la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura y de treinta codos su altura. 16 Una ventana harás al arca, la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba y a su lado pondrás la puerta del arca; y le harás tres pisos. 17 Yo enviaré un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir todo ser en que haya espíritu de vida debajo del cielo: todo lo que hay en la tierra morirá. 18 Pero estableceré mi pacto contigo, y tú entrarás en el arca, con tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos. 19 Y de todo lo que vive, de todo ser, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán. 20 De las aves según su especie, de las bestias según su especie, de todo reptil de la tierra según su especie, dos de cada especie entrarán contigo, para que tengan vida. 21 Toma contigo de todo alimento que se come y almacénalo, para que te sirva de sustento a ti y a ellos».

²² Noé lo hizo así; todo lo hizo conforme a lo que Dios había mandado.

El diluvio

7 Dijo luego Jehová a Noé: "Entra tú y toda tu familia en el arca, porque sólo a ti he visto justo delante de mí en esta generación. 2 De todo animal limpio tomarás siete parejas, cada macho con su hembra; pero de los animales que no son limpios, una pareja, un macho con su hembra. 3 También de las aves de los cielos siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra. 4 Y pasados aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y borraré de la faz de la tierra a todo ser viviente que hice». 5 E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová.



⁶ Era Noé de seiscientos años cuando el diluvio de las aguas vino sobre la tierra. ⁷Y por causa de las aguas del diluvio entró Noé en el arca, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos. ⁸ De los animales limpios, de los animales que no eran limpios, de las aves y de todo lo que se arrastra sobre la tierra, ⁹ de dos en dos, entraron con Noé en el arca: macho y hembra. Como Dios mandó a Noé.

10 Al séptimo día, las aguas del diluvio vinieron sobre la tierra. 11 Aquel día del año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, fueron rotas todas las fuentes del gran abismo y abiertas las cataratas de los cielos. 12 y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches. 13 Aquel mismo día entraron en el arca Noé, sus hijos Sem, Cam y Jafet, la mujer de Noé y las tres mujeres de sus hijos; 14 todos ellos, y todos los animales salvajes según sus especies, todos los animales domésticos según sus especies, todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie, toda ave según su especie y toda clase de pájaros y seres alados. 15 Entraron, pues, con Noé en el arca, de dos en dos, de todo ser en que había espíritu de vida. 16 Los que entraron eran macho y hembra de cada especie, como le había mandado Dios; y Jehová le cerró la puerta.

17 El diluvio duró cuarenta días sobre la tierra. Las aguas crecieron y alzaron el arca, que se elevó sobre la tierra. 18 Las aguas siguieron subiendo y creciendo en gran manera sobre la tierra y flotaba el arca sobre la superficie de las aguas. 19 Las aguas subieron mucho sobre la tierra; todos los montes altos que había debajo de todos los cielos quedaron cubiertos. 20 Quince codos más alto subieron las aguas después que quedaron cubiertos los montes. 21 Y murieron todos los seres que se mueven sobre la tierra, así las aves como el ganado y las bestias, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y todo hombre. 22 Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, todo lo que había en la tierra, murió. 23 Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles y las aves del cielo; fueron borrados de la tierra. Solamente quedó Noé y los que con él estaban en el arca. 24 Y permanecieron las aguas ciento cincuenta días sobre la tierra.

8 Entonces se acordó Dios de Noé y de todos los animales y todas las bestias que estaban con él en el arca; e hizo pasar Dios un viento sobre la tierra y disminuyeron las aguas. 2 Se cerraron las fuentes del abismo y las cataratas de los cielos; y la lluvia de los cielos fue detenida. 3 Las aguas decrecían gradualmente sobre la tierra; y se retiraron las aguas al cabo de ciento cincuenta días. 4 Reposó el arca en el mes séptimo, a los diecisiete días del mes, sobre los montes Ararat. 5 Las aguas



fueron decreciendo hasta el mes décimo, cuando, el primer día del mes, se descubrieron las cimas de los montes.

Sucedió que al cabo de cuarenta días abrió Noé la ventana del arca que había hecho 7 y envió un cuervo, el cual salió y estuvo yendo y volviendo hasta que las aguas se secaron sobre la tierra. 8 Envió también una paloma, para ver si las aguas se habían retirado de sobre la faz de la tierra. 9 Pero no halló la paloma dónde posarse, y volvió a él, al arca, porque las aguas estaban aún sobre la faz de toda la tierra. Entonces Noé extendió la mano y, tomándola, la hizo entrar consigo en el arca.

10 Esperó aún otros siete días, y volvió a enviar la paloma fuera del arca. 11 La paloma volvió a él a la hora de la tarde trayendo una hoja de olivo en el pico; y supo Noé que las aguas se habían retirado de sobre la tierra. 12 Esperó aún otros siete días, y envió la paloma, la cual no volvió ya más a él.

13 Sucedió que en el año seíscientos uno de Noé, en el mes primero, el primer día del mes, las aguas se secaron sobre la tierra; y quitó Noé la cubierta del arca, miró y vio que la faz de la tierra estaba seca. 14 En el mes segundo, a los veintisiete días del mes, se secó la tierra.

15 Entonces dijo Dios a Noé: 16 «Sal del arca con tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos. 17 También sacarás todos los animales que están contigo de toda especie, de aves, de bestias y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra; y vayan por la tierra, fructifiquen y multiplíquense sobre la tierra.

18 Salió, pues, Noé con sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos. 19 Todos los animales, todo reptil y toda ave; todo lo que se mueve sobre la tierra según sus especies, salió del arca.

2º Luego edificó Noé un altar a Jehová, y tomando de todo animal limpio y de toda ave limpia, ofreció holocausto en el altar. 2ª Al percibir



Jehová olor grato, dijo en su corazón: «No volveré a maldecir la tierra por causa del hombre, porque el corazón del hombre se inclina al mal desde su juventud; ni volveré a destruir todo ser viviente, como he hecho

22 »Mientras la tierra permanezca no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche».

Pacto de Dios con Noé

9 Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: 9 Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: hundiréis temor y miedo a todo animal sobre la tierra, a toda ave de los cielos, a todo lo que se mueva sobre la tierra y a todos los peces del mar; en vuestras manos son entregados. 3 Todo lo que se mueve y vive os servirá de alimento, lo mismo que las legumbres y las plantas verdes. Os lo he dado dodo. 4 Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis, 5 porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de manos de todo animal la demandaré, y de manos del hombre. A cada hombre demandaré la vida de su prójimo.

6 »El que derrame la sangre de un hombre, por otro hombre su sangre será derramada, porque a imagen de Dios es hecho el hombre. 7 Mas vosotros fructificad y multiplicaos, procread abundantemente en la tierra y multiplicaos en ella».

8 También dijo Dios a Noé y a sus hijos: 9 «Yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestros descendientes después de vosotros; 1º con todo ser viviente que está con vosotros; aves, animales y toda bestia de la tierra que está con vosotros, desde todos los que salieron del arca hasta todo animal de la tierra. ¹¹ Estableceré mi pacto con vosotros, y no volveré a exterminar a todos los seres vivos con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra».

23 Asimismo dijo Dios: «Ésta es la señal del pacto que yo establezco a perpetuidad con vosotros y con todo ser viviente que está con vosotros:
13 Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal de mi pacto con la tierra. 14 Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver mi arco en las nubes. 15 Y entonces me acordaré de mi pacto con vosotros y todo ser viviente de toda especie; y no habrá más diluvio de aguas para destruir todo ser vivo. 16 Estará el arco en las nubes; lo veré y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente, con todo lo que tiene vida sobre la tierra».

17 Dijo, pues, Dios a Noé: «Ésta es la señal del pacto que he establecido entre mí y todo lo que tiene vida sobre la tierra».

Embriaguez de Noé

Los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet. Cam es el padre de Canaán. 9 Estos tres fueron los hijos de Noé, y de ellos se pobló toda la tierra.

20 Después comenzó Noé a labrar la tierra y plantó una viña. 22 Bebió el vino, se embriagó y se desnudó en medio de su tienda. 22 Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre y lo dijo a sus dos hermanos que estaban fuera. 23 Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa, la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás cubrieron la desnudez de su padre. Al tener vueltos sus rostros, no vieron la desnudez de su padre. 24 Cuando despertó Noé de su embriaguez y supo lo que le había hecho su hijo más joven, 25 dijo:

«¡Maldito sea Canaán! ¡Siervo de siervos será a sus hermanos!».

26 Y añadió:

«¡Bendiga Jehová, mi Dios, a Sem y sea Canaán su siervo! 27 ¡Engrandezca Dios a Jafet, que habite en las tiendas de Sem y sea Canaán su siervo!».

28 Después del diluvio, Noé vivió trescientos cincuenta años. 29 Todos los días de Noé fueron novecientos cincuenta años, y murió.

Descendientes de los hijos de Noé

(1 Cr 1: 5-23)

10 Éstos son los descendientes de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, a quienes nacieron hijos después del diluvio.

² Los hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras. ³ Los hijos de Gomer: Askenaz, Rifat y Togarma. ⁴ Los hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Quitim y Dodanim. ⁵ De estos se poblaron las costas, cada cual según su lengua, conforme a sus linaies y naciones.

6 Los hijos de Cam: Cus, Mizraim, Fut y Canaán. 7 Los hijos de Cus: Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabera. Y los hijos de Raama: Seba y Dedán. 8 Cus engendró a Nimrod, quien llegó a ser el primer poderoso en la tierra. 9 Este fue vigoroso cazador delante de Jehová, por lo cual se dice: «Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehová». 10 Y jueron cabeceras de su reino Babel, Erec, Acad y Calne, ciudades en la tierra de Sinar. 11 De esta tierra Calne, ciudades en la tierra de Sinar. 12 De esta tierra



lió para Asiria, y edificó Nínive, Rehobot, Cala 12 y Resén entre Nínive y Cala, la cual es ciudad grande.

13 Mizraim engendró a Ludim, a Anamim, a Lehabim, a Naftuhim, 14 a Patrusim, a Casluhim, de donde salieron los filisteos, y a Caftorim.

25 Canaán engendró a Sidón, su primogénito, a Het, 16 al jebuseo, al amorreo, al gergeseo, 27 al hevo, al araceo, al sineo, 18 al arvadeo, al zemareo y al hamateo; y después se dispersaron las familias de los cananeos. 39 El territorio de los cananeos iba desde Sidón, en dirección a Gerar, hasta Gaza; y en dirección de Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, hasta Lasa. 2º Éstos son los hijos de Cam por sus familias, sus lenguas, territorios y naciones.

21 También le nacieron hijos a Sem, padre de todos los hijos de Heber, y hermano mayor de Jafet. 22 Los hijos de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram. 23 Los hijos de Aram: Uz, Hul, Geter y Mas. 24 Arfaxad engendró a Sala, y Sala engendró a Heber. 25 A Heber le nacieron dos hijos: el primero tuvo por nombre Peleg, porque en sus días fue repartida la tietra; y su hermano se llamó Joctán. 26 Joctán engendró a Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera, 27 Adoram, Uzal, Dicla, 28 Obal, Abimael, Seba, 29 Ofir, Havila y Jobab; todos estos fueron hijos de Joctán. 3º I a tierar en que habitaron iba desde Mesa, en dirección de Sefar, hasta la región montañosa del oriente. 31 Estos fueron los hijos de Sem por sus familias, sus lenguas, sus territorios y naciones.

32 Éstos son los linajes de los hijos de Noé según sus descendencias y naciones. De estos se esparcieron las naciones en la tierra después del diluvio.

La torre de Babel

11 Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras. 2 Aconteció que cuando salieron de oriente hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí. 3 Un día se dijeron unos a otros: «Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego». Así el ladrillo les sirvió en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla. 4 Después dijeron: «Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéramos esparcidos sobre la faz de toda la tierra».

's Jehová descendió para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. 6 Y dijo Jehová: «El pueblo es uno, y todos estos tienen un solo lenguaje; han comenzado la obra y nada los hará desistir ahora de lo que han pensado hacer. 7 Ahora, pues, descendamos y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero».

⁸ Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. ⁹ Por eso se la llamó Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

Descendientes de Sem

(1 Cr 1: 24-27)

2º Éstos son los descendientes de Sem: Sem, de edad de cien años engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio. 2º Vivió Sem, después que engendró a Arfaxad, quinientos años, y engendró hijos e hijas.

¹² Arfaxad vivió treinta y cinco años, y engendró a Sala. ¹³ Vivió Arfaxad, después que engendró a Sala, cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.

¹⁴ Sala vivió treinta años, y engendró a Heber. ¹⁵ Vivió Sala, después que engendró a Heber, cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.

16 Heber vivió treinta y cuatro años, y engendró a Peleg. 17 Vivió Heber, después que engendró a Peleg, cuatrocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.

18 Peleg vivió treinta años, y engendró a Reu. 19 Vivió Peleg, después que engendró a Reu, doscientos nueve años, y engendró hijos e hijas.

²⁰Reu vivió treinta y dos años, y engendró a Serug. ²¹Vivió Reu, después que engendró a Serug, doscientos siete años, y engendró hijos e hijas.

²² Serug vivió treinta años, y engendró a Nacor. ²³ Vivió Serug, después que engendró a Nacor, doscientos años, y engendró hijos e hijas.

24 Nacor vivió veintinueve años, y engendró a Taré. 25 Vivió Nacor, después que engendró a Taré, ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas.

26 Taré vivió setenta años, y engendró a Abram, a Nacor y a Harán.

Descendientes de Taré

27 Éstos son los descendientes de Taré: Taré engendró a Abram, a Nacor y a Harán, y Harán engendró a Lot. 28 Harán murió antes que su padre Taré en Ur de los caldeos, la tierra donde había nacido.

29 Abram y Nacor tomaron para sí mujeres; el nombre de la mujer de Abram era Sarai, y el nombre de la mujer de Nacor, Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca. 3º Pero Sarai era estéril y no tenía hijos.

33 Tomó Taré a su hijo Abram, y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai, su nuera, mujer de su hijo Abram, y salió con ellos de Ur de los caldeos para ir a la tierra de Canaán. Pero cuando llegaron a Harán se quedaron allí. 33 Y fueron los días de Taré doscientos cinco años, y murió Taré en Harán.

Llamamiento de Abram

12 Jehová había dicho a Abram: «Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. ² Haré de ti



una nación grande, te bendeciré, engrandeceré tu nombre y serás bendición. 3 Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra».

45e fue Abram, como Jehová le dijo, y con él marhó Lot. Tenía Abram setenta y cinco años de edad cuando salió de Harán. 5 Tomó, pues, Abram a Sarai, su mujer, y a Lot, hijo de su hermano, y todos los bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán.

Llegaron a Canaán, 6 y pasó Abram por aquella ten hasta el lugar de Siquem, donde está la encina de More. El cananeo vivía entonces en la tierra. 7 y se apareció Jehová a Abram, y le dijo: «A tu descendencia daré esta tierra». Y edificó allí un altar a Jehová, quien se le había aparecido. ® De allí pasó a un monte al oriente de Bet-el, y plantó su tienda entre Bet-el al occidente y Hai al oriente; edificó en ese lugar un altar a Jehová, e invocó el nombre de Jehová. 9 Luego Abram partió de allí, avanzando poco a poco hacía el Nequev.

Abram en Egipto

¹⁰ Hubo entonces hambre en la tierra; y descendió Abram a Egipto para vivir allí, porque era mucha el hambre en la tierra. ¹² Y aconteció que cuando estaba próximo a entrar en Egipto, dijo a Sarai, su mujer: «Sé que eres mujer de hermoso aspecto; ¹² en cuanto te vean los egipcios, dirán: "Es su mujer". Entonces me matarán a mí, y a ti te dejarán con vida. ¹³ Di, pues, que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya; así, gracias a ti, salvaré mi vida».

14 Aconteció que cuando entró Abram en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era muy hermosa. 15 También la vieron los príncipes del faraón, quienes la alabaron delante de él; y fue llevada la mujer a casa del faraón. 16 Este trató bien por causa de ella a Abram, que tuvo ovejas, vacas, asnos, siervos, criadas, asnas y camellos.

27 Pero Jehová hirió al faíraón y a su casa con grandes plagas, por causa de Sarai, mujer de Abram. 3º Enfonces el faraón llamó a Abram, y le dijo: "¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿Por qué no me declaraste que era tu mujer? 3º ¿Por qué dijiste: "Es mi hermana", poniéndome en ocasión de tomarla para mí por mujer? Ahora, pues, aquí está tu mujer; tómala y vete». 2º Y el faraón ordenó a su gente que escoltara a Abram y a su mujer, con todo lo que tenía.

Separación de Abram y Lot

13 Subió, pues, Abram de Egipto hacia el Neguev, con su mujer y con todo lo que tenía, y con él iba Lot. ² Abram era riquísimo en ganado,

y en plata y oro. 3 Caminó de jornada en jornada desde el Neguev hasta Bet-el, hasta el lugar donde había estado antes su tienda, entre Bet-el y Hai, 4al lugar del altar que antes había edificado; e invocó allí Abram el nombre de Jehová.

5 También Lot, que iba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas. 6 Y la tierra no era suficiente para que habitaran juntos, pues sus posesiones eran muchas y no podían habitar en un mismo lugar. 7 Hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot. (El cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra.) 8 Entonces Abram dijo a Lot: «No haya ahora altercado entre nosotros dos ni entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos. 9 ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si vas a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si a la mano derecha, yo iré a la izquierda».

12 Alzó Lot sus ojos y vio toda la llanura del]ordán, toda ella era de riego, como el huerto de]ehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que]ehová destruyera Sodoma y Gomorra.

12 Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del]ordán; se fue, pues, Lot hacia el oriente, y se apararon el uno del otro. 12 Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la llanura y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma. 13 Pero los habitantes de Sodoma eran malos y cometían horribles pecados contra]ehová.

14.]ehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: «Alza ahora tus ojos y, desde el lugar donde estás, mira al norte y al sur, al oriente y al occidente. 15 Toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia para siempre. 16 Haré tu descendencia como el polvo de la tierra: que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. 17 Levántate y recorre la tierra a lo largo y a lo ancho, porque a ti te la daré».

18 Así pues, Abram levantó su tienda, se fue y habitó en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, donde edificó un altar a Jehová.

Liberación de Lot

Aconteció en los días de Amrafel, rey de Sinar, Arioc, rey de Elasar, Quedorlaomer, rey de Elam, Y Tidal, rey de Goim, 2 que estos hicieron guerra contra Bera, rey de Sodoma, contra Birsa, rey de Gomorra, contra Sinab, rey de Adma, contra Semeber, rey de Zeboim, y contra el rey de Bela, la cual es Zoar. 3 Todos estos se juntaron en el valle del Sidim, que es el Mar Salado. 4 Doce años habían servido a Quedorlaomer, y en el decimotercero se rebelaron. 5 En el año decimocuarto vino Quedorlaomer con los reyes que estaban de su parte y derrotaron a los refaitas en







Astarot Karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiritataim 6 y a los horeos en los montes de Seir, hasta la llanura de Parán, que está junto al desierto. 7 Después regresaron y llegaron a Enmispat, que es Cades, y destruyeron todo el país de los amalecitas y también al amorreo que habitaba en Hazezon-tamar.

SEntonces salieron el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Adma, el rey de Zeboim y el rey de Bela, que es Zoar, y pelearon contra ellos en el valle del Sidim; 9 esto es, contra Quedorlaomer, rey de Elam, Tidal, rey de Goim, Amrafel, rey de Sinar, y Arioc, rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco.

10 El valle del Sidim estaba lleno de pozos de asfalto; y cuando huyeron el rey de Sodoma y el de Gomorra, cayeron alli; los demás huyeron al monte. 11 Los vencedores tomaron toda la riqueza de Sodoma y de Gomorra, y todas sus provisiones, y se fueron. 21 Tomaron también a Lot, hijo del hermano de Abram, que habitaba en Sodoma, y sus bienes, y se fueron. 23 Uno de los que escaparon fue y dio aviso a Abram, el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre, el amorreo, que habitaba en el encinar de Mamre, el amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, los cuales eran aliados de Abram.

**Al oír Abram que su pariente estaba prisionero, armó a trescientos dieciocho criados nacidos en su casa, y los persiguió hasta Dan. *\$Cayó sobre ellos de noche, él con sus siervos, y los atacó, y los fue siguiendo hasta Hoba, al norte de Damasco. **16 Recobró así todos los bienes, y también a su pariente Lot, los bienes de éste, las mujeres y demás gente.

Melquisedec bendice a Abram

27 Cuando volvía de derrotar a Quedorlaomer y a los reyes que con él estaban, salió el rey de Sodoma a recibirlo al valle de Save, que es el valle del Rey. 18 Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; 19 y lo bendijo, diciendo:

«Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra;

20 y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos».

Y le dio Abram los diezmos de todo.

- 21 Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram:Dame las personas y toma para ti los bienes.
- 22 Respondió Abram al rey de Sodoma:
- —He jurado a Jehová, Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, 23 que ni un hilo ni una correa de calzado tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: "Yo enriquecí a Abram"; 24 excepto solamente lo que comieron los jóvenes. Pero los hombres que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, sí tomarán su parte.

La promesa de un hijo

15 Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo:

—No temas, Abram, yo soy tu escudo, y tu recompensa será muy grande.

² Respondió Abram:

- —Señor Jehová, ¿qué me darás, si no me has dado hijos y el mayordomo de mi casa es ese Eliezer, el damasceno?
 - 3 Dijo también Abram:
- —Como no me has dado prole, mi heredero será un esclavo nacido en mi casa.
 - 4 Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo:
- —No te heredará éste, sino que un hijo tuyo será el que te herede.
 - 5 Entonces lo llevó fuera y le dijo:
- —Mira ahora los ciélos y cuenta las estrellas, si es que las puedes contar.

Y añadió:

—Así será tu descendencia.

- 6 Abram creyó a Jehová y le fue contado por justicia. 7 Jehová le dijo:
- —Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos para darte a heredar esta tierra.

8 Abram respondió:

- -Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar?
 - 91ehová le diio:

-Tráeme una becerra de tres años, una cabra de tres años y un carnero de tres años; y una tórtola y un palomino.

30 Tomó Abram todos estos animales, los partió por la mitad y puso cada mitad enfrente de la otra; pero no partió las aves. 31 Y descendían aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, pero Abram las ahuyentaba. 32 A la caída del sol cayó sobre Abram un profundo sopor, y el temor de una gran oscuridad cayó sobre él.

13 Entonces Jehová le dijo:

—Ten por cíerto que tu descendencia habitará en tierra ajena, será esclava allí y será oprimida cuatrocientos años. ¹⁴ Pero también a la nación a la cual servirán juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza. ¹⁵ Tú, en tanto, te reunirás en paz con tus padres y serás sepultado en buena vejez. ¹⁶ Y tus descendientes volverán acá en la cuarta generación, porque hasta entonces no habrá llegado a su colmo la maldad del amorreo.

17 Cuando se puso el sol y todo estaba oscuro, apareció un homo humeante y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos. 18 Aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo:

—A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el Eufrates: 3º la tierra de los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, 2º los heteos, los ferezeos, los refaítas, 2º los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.

